

Music for Social Impact: Practitioners' context, work and beliefs – Setting the scene

John Sloboda. 7th SIMMposium, 14 December 2022.

Música para el impacto social. Los contextos, el trabajo y las creencias de los profesionales: Preparando el escenario

Mi ponencia prepara la escena para el conjunto del proyecto, antes de que nos sumerjamos en las perspectivas emergentes, correspondientes a los países particulares.

Nada de lo que informamos, hubiera sido posible sin el apoyo de nuestros dos financiadores generosos: el Consejo de Investigación de las Artes y Humanidades (AHRC) del Reino Unido, y la Plataforma SIMM. Su proyecto ha posibilitado un proyecto de tres años, de los cuales nos encontramos en los últimos meses.

Este proyecto es una colaboración entre cinco instituciones, y así cuenta con cinco co investigadores/as senior. A lo largo de su desarrollo, ha contratado a seis investigadores *fellows*. Por motivos de tiempo no los nombro a todos, pero lo que voy diciendo, representa los aportes de todos. Todos están apoyando a esta sesión: la mayoría aquí en el salón, dos en línea; y ha sido un gran privilegio trabajar con un equipo tan comprometido y multi-habilidoso.

Este proyecto fue concebido como respuesta al fenómeno en crecimiento global de **actividades musicales participativas**, que se ofrecen en respuesta a las **necesidades sociales** de las personas particulares y los grupos.

La organización SIMM, y sus encuentros internacionales como el de hoy, están plenamente orientados, por supuesto, hacia la comprensión y el apoyo a investigación de dicho fenómeno, y nuestro proyecto emerge directamente de las energías que el SIMM ha coordinado y amplificado.

La mayoría de las investigación existente tratan proyectos **individuales**, con un interés en quiénes son los/las **participantes**, y cómo se benefician de las actividades. Eso es lo correcto y apropiado, pues el beneficio es la meta principal, y ese dependerá mucho de los participantes, sus antecedentes y necesidades.

La presente investigación explora **numerosos** proyectos en los cuatro países escogidos, y el interés concreto está en los **músicos** que laboran en esos proyectos, sean remunerados o voluntarios, graduados de la enseñanza superior o aprendiendo su oficio dentro de la comunidad.

¿Por qué el enfoque en los músicos?

La razón de nuestro enfoque es que los resultados para las personas participantes reflejan de la forma más directa las actividades de estos músicos en sesiones –las habilidades,

creencias y motivaciones que traen a su trabajo, así como las condiciones y limitaciones bajo las cuales operan—.

El hacer musical también es una aptitud vital en evolución, que mejor se entiende a través de una consideración holística al músico como persona, artista, profesor/a, facilitador/a. De esta manera, nos es posible explorar con mayor profundidad cómo el músico entró en este tipo de trabajo, y cómo su compromiso con él se ha desarrollado a lo largo de su vida laboral.

¿Por qué nuestro proyecto se ha enfocado en los cuatro países: Bélgica, Colombia, Finlandia y el Reino Unido?

En primer lugar, son países dónde existe capacidad investigativa senior relevante, estrechamente vinculada a la enseñanza superior musical. Esto es importante tanto para apoyar de forma segura a la investigación, como también porque ésta puede acarrear implicaciones fuertes para las instituciones de educación superior musical, en el desarrollo de su currículo en apoyo a los músicos emergentes.

Segundo, estos cuatro países representan diferentes contextos culturales y etapas de desarrollo en cuanto la música participativa como empresa nacional. Incorporar estos variados países dentro de un marco común investigativo, permite comparaciones y contrastes directos.

Nuestro proyecto ha contado con cuatro fases, y ahora nos encontramos en la última de éstas.

La fase A se desarrolló durante 2020, cuando dimensionamos el contexto y ambiente de cada país, y compilamos los proyectos conocidos en cada uno de ellos.

La fase B tuvo lugar hacia finales del 2020 y temprano en 2021, con contactos descubiertos en la fase A, para lanzar un llamado amplio de participación en una encuesta de profesionales. Recibimos 631 respuestas entre los cuatro países, 318 de los cuales estaban completas.

En la fase C, que duró 2021 entero, realizamos entrevistas profundas con 88 respondedores/as voluntarios/as a las encuestas (21 en Bélgica; 23 en Colombia; 20 en Finlandia; 24 en el Reino Unido).

En la fase D, nos hallamos en medio del análisis intensivo de los datos, pasando a la parte de la diseminación, en la cual vamos comenzando nuestros resultados.

Una nota sobre la pandemia

Dado que la mayoría de la investigación se realizó bajo las condiciones extraordinarias impuestas por la pandemia, consideramos importante hacer un comentario al respecto.

Los datos de nuestras encuestas y entrevistas, fueron recolectados entre octubre 2020 hasta diciembre 2021, cuando los cuatro países se encontraban bajo restricciones en distintos grados relacionados con el Covid.

Sin embargo, las preguntas que les hicimos a nuestros participantes se enfocaban en las prácticas de pre-pandemia, remontándose cinco años o más.

Incorporamos unas preguntas opcionales extra acerca de los efectos de la pandemia sobre sus prácticas, pero éstos no fueron el objeto del estudio.

Reconocemos, sin embargo, que la experiencia de la pandemia puede haber influido en algunas de las respuestas, pero la mayoría de ellas eran notables por lo POCO que se mencionara la pandemia.

Habíamos pensado realizar de modo presencial tantas entrevistas que fuera posible. Al final, todas se llevaron a cabo de manera remota, por zoom o teléfono.

Las limitaciones de la pandemia también nos obligaron a cancelar todas las reuniones presenciales de nuestro equipo investigador, en cambio realizándolas remotamente; de modo que hoy es la primera –y también la última– vez que todos los/as integrantes del mismo se encuentran cara a cara. Lo cual es una gran alegría, teñido también con algo de tristeza que más no fuera posible.

Recopilando con un poco más de detalle. La fase A, la de dimensionar los alcances, comprendió un estudio comprensivo de información públicamente disponible en los cuatro países.

Esta misma fase nos permitió clarificar preguntas para el futuro, como lo fueron:

- ¿Existen puntos en común subyacentes en la formación, las creencias y las prácticas de los profesionales que trasciendan las diferencias culturales?
- ¿Cómo influye el contexto nacional en los profesionales?
- ¿Qué tan fuerte es la narrativa crítica en cada país?
- ¿Qué podemos aprender que ayude a capacitar y desarrollar a los profesionales futuros?

Los resultados de la fase A se reportan en un artículo publicado en el 2020 en la revista *Finnish Journal of Music Education*, la cual publica en inglés; pero el artículo está en vías de traducción al castellano, para llegar a un público más amplio, tal y como lo esperamos para otros productos del proyecto.

En la fase B, la condición indicativa para tener entrada en la encuesta, era la siguiente:

<< ¿Es Ud. un músico de 18 años o más, laborando en [por ejemplo, Colombia], con trabajo reciente realizado en contextos comunitarios para lograr fines tanto musicales como sociales?>>

Para ayudar aún más a los/as participantes, clarificamos ese trabajo de la siguiente manera: <<actividades que se enfocan en grupos marginados o excluidos, como por ejemplo aquellos en regiones de pobreza, conflicto o inestabilidad social, discapacidad mental o física, personas encarceladas o sin techo; y que apoyan a los/as participantes que interpreten la música por su valor intrínseco, así como para ayudarlos a conseguir fines sociales definidos, como lo son la inclusión, el empoderamiento, la construcción comunitaria, o el activismo” (casi todo abreviado en este contexto como ‘prácticas SIMM’).

Eran muy diversos los descriptores que usaron los/as participantes para caracterizar a sí mismos/as en su papel de profesionales SIMM. Y, para darles un sabor de ello, cada equipo nacional ha recopilado un conjunto orientativo de auto-descriptores.

No voy a arriesgar pronunciaci3nes verbales distorsionadas leyéndolas, pero ahí ven para cada país la gama de palabras usadas espontáneamente.

Primero en Bélgica...

A continuaci3n, en Colombia –notando que algunos músicos priorizan su posicionalidad en el conflicto interno aún en curso como el enfoque principal de su identidad musical, por ejemplo “persona forzadamente desplazada”–. Nuestros colegas colombianos retomarán este punto en su ponencia.

Luego un conjunto de auto-descriptores en Finlandia...

Y finalmente en el Reino Unido, donde nuevamente el rango de auto-descriptores resulta amplio.

Todo esto señala un área de práctica profesional cuyos bordes son borrosos, y no deben definirse demasiado estrictamente en clave de lindes rígidas.

Gran parte del análisis de los resultados de las encuestas ha tenido lugar en cada país. Sin embargo, hemos realizado algunos análisis enfocándonos en medidas más cuantitativas entre todos los países.

Permítanme poner solo dos ejemplos.

Una pregunta indagó en el tamaño de las organizaciones en las cuales trabajaban los músicos. Se retrata en la barra multicolorada para cada país. El negro indica una organizaci3n que contrata a más de 50 personas, que hemos definido como gran entidad.

Pueden observar que la distribuci3n por país es muy diferente. Solo Colombia tenía una mayoría de respondedores/as de organizaciones así de grandes. En los demás países, era mucho más probable que los músicos trabajaran en organizaciones de 12 personas o menos (las barras amarillas). Lo cual nos remite a las condiciones organizacionales variadas en cada país. El escenario colombiano está dominado por un cantidad pequeña de programas orquestales inspirados en El Sistema, que alcanzan a miles de niños/as y, en algunos casos,

tienen empleadas a cientos de personas, mientras en Europa son más comunes los proyectos más pequeños y a menudo auto-organizados.

Una segunda pregunta profundizó en si el/la músico habían recibido alguna formación específica para este trabajo orientado hacia lo social. Una hipótesis posible era que las organizaciones más grandes tendrían mayor capacidad para la formación y programas.

Pero no resultó así de sencillo. Colombia, Finlandia y UK contaban todos con altas proporciones de músicos que contestaron 'sí' a la pregunta, mientras Bélgica tenía niveles significativamente más bajos.

Pero, lo que es interesante, hasta en los casos donde la respuesta fue un 'sí', era más probable que se tratara de un taller o de un curso corto, que de uno extendido, o un título formal.

Para continuar, debido al tiempo. La fase C del estudio arrojó unas 200 horas de material de entrevistas, el cual se ha transcrito meticulosamente, y sujeto al análisis temático. Dicho análisis intensivo cualitativo aún está, de hecho, en curso.

Cada equipo nacional se ha ocupado de la transcripción y el análisis de sus propios datos, por motivos culturales y lingüísticos obvios.

Pero, este análisis está produciendo puntos interesantes de comparación entre los países, de los cuales sabrán próximamente.

Las presentaciones que siguen, se ejemplificarán con citas directas de las personas que respondieron. Estas citas están anonimizadas e identificadas solo con un número de identificación. Para este SIMMposio también se han traducido al inglés y ligeramente editado en aras de claridad. Sobra decir que las citas originales están en uno de los idiomas vernáculos de los países en cuestión, y las traducciones las ha verificado un nativo en ese idioma.

La última fase: Vamos informando de los resultados en congresos y seminarios, nacionales e internacionales, de los cuales, éste es uno. Éste, no obstante, es el único congreso en el cual se encuentra aportando el equipo entero.

También llevamos organizando eventos nacionales dirigidos a la comunidad de práctica. Los eventos en Bélgica y Colombia ya se desarrollaron, con aquellos en Finlandia y el Reino Unido aún por tener lugar.

Se encuentran en preparación o en entregados siete artículos para revistas académicas, y posiblemente habrá más si hay capacidad para ello.

Habrán también productos enfocados más para los profesionales de algunos de los países.

Eso, de hecho, debí haber presentado antes. Ya hemos llegado al final de mi ponencia y le devuelvo la palabra a Bridie. Muchísimas gracias, de verdad.

